

## JEAN BAUDRILLARD

Nacido en Reims, Francia, en el año de 1929, dedicó su vida al estudio de la sociedad contemporánea. Traductor al francés de Bertolt Brecht, en su primera gran obra original, *El sistema de los objetos* (1968), trató de aplicar los conceptos surgidos de la lingüística de Ferdinand de Saussure a las teorías económicas y políticas de Karl Marx, analizando el valor de cambio como significante y el valor de uso como significado. Prosiguió sus investigaciones en *La sociedad de consumo* (1970), texto también marcado por la influencia del estructuralismo, movimiento que abordó el estudio del consumo en términos de "lenguaje social", que tiende a exacerbar los deseos de los consumidores y no a satisfacer sus necesidades. En *Estrategias fatales* (1983) afirmaba que la violencia, la miseria y la ignorancia no han desaparecido de la sociedad contemporánea, sino que forman parte de su realidad cotidiana aunque los individuos terminen por no percibirla; las "estrategias fatales" que menciona consisten en el apaciguamiento de toda rebelión por medio de la amplificación de sus aspectos negativos, que parecen desde entonces ineluctables.

Según Baudrillard, el mundo contemporáneo se caracteriza por un proceso de desmaterialización de la realidad: la mirada del hombre ya no se dirige hacia la naturaleza, sino hacia las pantallas de televisión; la comunicación se ha convertido en un fin en sí misma y en un valor absoluto. Los mitos han sido desplazados, como afirmaba en *América* (1986), y el exceso de información dificulta la búsqueda del sentido. El "drama de la alienación", que bajo el impulso de movimientos de tipo marxista había animado la sociedad a principios del siglo XX, ha sido sustituido, como argumentaba en *Otro por sí mismo* (1987), por una ideología centrada en el "éxtasis de la comunicación". Después de la ebriedad del progreso y del crecimiento, apuntaba Baudrillard en *La transparencia del mal* (1990), la sociedad intenta dotarse de una nueva imagen de sí misma. En *Contraseñas* (2002), apunta dieciséis conceptos clave en los que el autor sintetiza toda su obra.

Es importante destacar entre estas y otras obras, un trabajo en el que a propósito de los atentados del 11 de Septiembre en el World Trade Center, Baudrillard planteaba de la siguiente manera: *"Y para qué empezar con las torres, ¿por qué las Twin Towers? ¿Por qué dos torres en el WTC? Todos los rascacielos de Maniatan se habían conformado con enfrentarse en una nueva verticalidad competitiva de la que resultaba un panorama arquitectónico del sistema capitalista, una jungla piramidal cuya imagen célebre se perfilaba cuando uno llegaba del mar. Esta imagen ha cambiado en 1973, con la construcción del WTC. La efigie del sistema ha pasado del obelisco y de la pirámide a la tarjeta perforada y al grafo estadístico, y este grafismo arquitectónico encarna un sistema, ya no competitivo, sino numérico y contable, donde la competencia ha desaparecido a favor de las redes y del monopolio. Paralelepípedo perfecto de 400 metros de alto, sobre base cuadrada, vasos comunicantes perfectamente equilibrados y ciegos –se dice que el terrorismo es ciego, pero las torres también lo eran-, monolitos que no se abren más al exterior y están sometidos a un condicionamiento artificial. El hecho de que haya dos significa el fin de toda referencia original. Si no hubiera más que una, el monopolio no estaría perfectamente encarnado, sólo la reiteración del signo, pone verdaderamente fin a lo que designa."* (1). Las torres son edificios *"sin fachada ni rostro"* que evocan la reproducción de *"un código genético inmutable fiel a la forma actual del sistema y todas sus peripecias por lo que su derrumbe solo puede significar el aniquilamiento de de esa forma de arquitectura y del sistema mundial que esta encarna"* (2).

Esta reflexión crítica, le lleva sospechar que aquellos "monstruos contruidos por la razón capitalista y globalizadora", esconden el deseo ambiguo de atracción y repulsión y en el caso de la "gemelidad" de las torres, se da una *tautología de la forma* que trae consigo un deseo por la singularidad de la asimetría. Su destrucción sistemática parece despertar un acontecimiento simbólico mayor ya que hay un intervalo entre la caída de una y de otra, que por cierto, se desarrolla por una suerte de implosión... esta caída revela el desmoronamiento de un objeto arquitectónico- financiero y la debilidad de un sistema golpeado en su parte cerebral. De esta manera el terrorismo se plantea

como un sentido "alternativo" a un sistema plagado de sentido estructurado aún a costa de otro tipo de violencia.

Con los atentados del 11-S *"una pantalla de protección ha caído definitivamente y, entre los escombros del espejo roto buscamos desesperadamente nuestra imagen. Marx decía. "Un espectro acecha hoy a Europa, y es el comunismo." Nosotros podemos decir. "Un espectro acecha hoy al orden mundial y es el terrorismo." Y hay sin dudas una razón profunda para esto: lo insostenible no es tanto la desgracia, el sufrimiento o la miseria, como la potencia misma y su arrogancia. Lo insostenible es la emergencia de esta novísima potencia mundial."* (3).

Este es un acucioso repaso 'hermenéutico' por uno de los acontecimientos que marcaron el inicio del siglo XXI y que Jean Baudrillard supo interpretar de manera lúcida, como lo hizo con otros fenómenos durante toda su vida. Sus escritos son un legado para la posteridad, en ellos el hombre de hoy el de mañana seguramente encontrarán un motivo de inspiración para futuras reflexiones...

Estas pocas palabras son solo una pincelada de uno de los grandes filósofos de nuestra época que hace poco abandonó este mundo físico para entrar en la morada de la inmortalidad. Permanecerá en la memoria de todos aquellos que le conocieron o tuvieron el privilegio de escuchar o leer sus palabras como un claro ejemplo de interés por las 'transformaciones' del hombre contemporáneo.

---

**Notas:**

1. J. Baudrillard, La violencia de lo mundial, Conferencia dictada en el Instituto del Mundo Árabe.
2. Íbid, pág. 12 y 13.
3. Íbid, pág. 30.